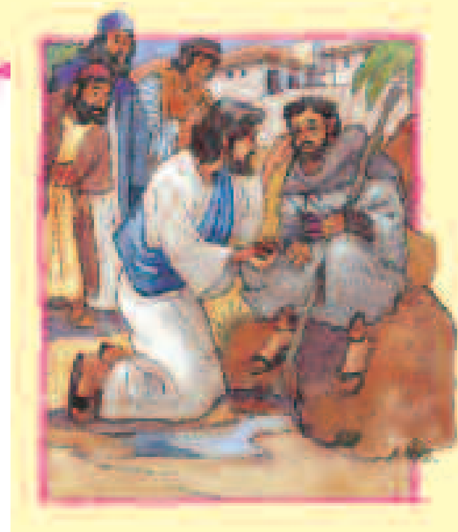


REFERENCIAS: JUAN 9:1–38;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 435–440.

¡Ahora veo!

Cuando te sucede algo maravilloso, ¿a quién se lo cuentas? Hace mucho tiempo le sucedió algo maravilloso a un ciego. ¿A quién crees que se lo contó?

Un día Jesús vio a un joven que había nacido ciego. El joven estaba sentado junto al camino, pidiendo a las personas que le dieran un poco de dinero. Pero Jesús no le dio dinero. ¡Le dio algo mucho mejor! Jesús escupió en la tierra, hizo un poco de lodo con la saliva, y puso el lodo en los ojos del hombre.



—Ve, lávate en el estanque de Siloé —le dijo Jesús al hombre.

Así que el ciego fue al estanque y se lavó. Entonces, ¡sucedió algo asombroso! Tan pronto como se quitó el lodo de sus párpados, ¡pudo ver!

¡Imagínate cuán feliz estaba! Imagínate cuán sorprendida estuvo su familia cuando llegó a la casa. Parecía una persona diferente. De hecho, los vecinos ni siquiera estaban seguros de que fuera el mismo hombre.

—¿No es este el mismo hombre que se sentaba a pedir limosna? —preguntaban—. Sí, es él —decía alguno.

Versículo para memorizar:
"Lo único que sé es que yo era ciego, y ahora veo" (JUAN 9:25).

Mensaje:
Servimos a Dios cuando contamos a otros de lo que Jesús ha hecho por nosotros.

—No, solo es alguien parecido a él —decían otros.

Este joven no podía esperar para contarles lo que Jesús había hecho por él.

—¡Sí, yo estaba ciego! —decía—. Yo nací ciego y nunca había visto, hasta hoy. El hombre que llaman Jesús hizo un poco de lodo y lo puso en mis ojos. Me dijo ve al estanque de Siloé y lávate. Así que fui al estanque y me quité el lodo, ¡y ahora puedo ver!

Algunos vecinos llevaron al joven que había estado ciego, a los dirigentes judíos. Pero los dirigentes judíos no querían creer que Jesús le había dado la vista. Y no querían que nadie más dijera que Jesús lo había hecho ver. Así que enviaron a traer a sus padres.

—¿Es este su hijo? —les preguntaron—. ¿El que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

Los padres del hombre tenían miedo de los dirigentes judíos y no querían contestar.

—Sabemos que él es nuestro hijo —dijeron—. Y que nació ciego. Pero cómo ve ahora, o quién abrió sus ojos, nosotros no los sabemos. Pregúntenle a él. Él puede hablar por sí mismo.

Pero este joven no tenía temor a los dirigentes judíos. Él estaba agradecido porque Jesús había hecho algo muy bueno por él, y no guardaría silencio. Habló a los dirigentes acerca del lodo, y de cómo se lavó en el estanque de Siloé. ¡Y lo expulsaron de la sinagoga!



Cuando Jesús escuchó que habían expulsado al hombre de la sinagoga, lo fue a buscar. Por primera vez el hombre vio al que lo había sanado. Al ver la sonrisa de Jesús, él le devolvió otra sonrisa. Luego el hombre se arrodilló delante de Jesús y le agradeció por haberlo sanado. ¡Nunca olvidaría ese día! Y nunca dejaría de contar a las personas acerca de la maravilla que Jesús había hecho con él.

Para hacer y decir

SÁBADO

Lean cada día de la semana la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Lo único	*(Señalar con el índice levantado.)*
que sé	*(Tocarse la frente.)*
es que yo	*(Señalarse a sí mismo.)*
era ciego,	*(Cubrirse los ojos con ambas manos.)*
y ahora veo”	*(Levantar ambas manos en alto y mirar hacia arriba.)*
Juan 9:25.	*(Palmas juntas; luego abrirlas como un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones de la Guía de Estudio de la Biblia. Agradezca a Jesús por enseñarnos cómo contar a otros acerca de lo que él ha hecho por nosotros.

LUNES

Cante las siguientes palabras con la música del canto “Yo tengo gozo” (*Himnario adventista,* nº 458).

Un hombre pobre y ciego, no puede ver,
no puede ver, no puede ver.
Entonces viene a Cristo, vista le da.
¡Alabado sea Dios!

MARTES

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones en la historia de la lección, luego busque figuras en revistas viejas que muestren diferentes formas de ayudar a otros. Recórtelas y péguelas en una hoja de papel para hacer un “collage”.



MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a imaginar que está ciego(a). Luego condúzcalo de un cuarto a otro. Luego que abra los ojos y le cuente qué se siente al estar “ciego(a)”. Entonen el canto de la actividad del lunes. Agradezca a Jesús porque puede ver.

JUEVES

Consiga un plato de cartón. Píntelo completamente utilizando crayones de diferentes colores. Luego, con un crayón negro, pinte sobre todos los colores. Cuando termine, tome una cuchara y utilice el mango para dibujar una cara feliz. ¿Qué pasó? (aparecerán los colores debajo del negro). El negro representa al hombre cuando estaba ciego, y los colores del arco iris de la cara feliz nos dicen cómo se sintió el ciego cuando pudo ver.

VIERNES

Repitan el versículo para memorizar usando la mímica. Dramaticen la historia de la lección con la familia. Túrnense para ser el ciego. Luego canten el canto de la actividad del lunes.

Agradezcan a Jesús porque pueden ver.